



# ELÍAS BEBIENDO DEL ARROYO

**William Soto Santiago**

Este mensaje predicado por nuestro amado hermano  
**William Soto Santiago**  
es distribuido completamente Gratis

*“Y el Espíritu y la esposa dicen ven, y el que oye, diga:  
ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del  
agua de la vida gratuitamente.” Apoc. 22:17*

# ELIAS BEBIENDO DEL ARROYO

*Por William Soto Santiago  
21 de noviembre de 1993 (P.M.)  
Cayey, Puerto Rico*

Muy buenas tardes, amados hermanos y amigos presentes, y también cada uno de ustedes a través de la línea telefónica, y también a través del satélite Galaxy VII, canal 11. Que las bendiciones de Dios sean sobre todos ustedes en el Caribe, en la América Latina, en Norteamérica y el Canadá, sobre todos ustedes que están escuchando la Palabra de Dios.

En esta tarde quiero leer en I de Reyes, capítulo 17, verso 1 en adelante, y dice de la siguiente manera:

*“Entonces Elías tisbita, que era de los moradores de Galaad, dijo a Acab: Vive Jehová Dios de Israel, en cuya presencia estoy, que no habrá lluvia ni rocío en estos años, sino por mi palabra.*

*Y vino a él palabra de Jehová, diciendo:*

*Apártate de aquí, y vuélvete al oriente, y escóndete en el arroyo de Querit, que está frente al Jordán.*

*Beberás del arroyo; y yo he mandado a los cuervos que te den allí de comer.*

*Y él fue e hizo conforme a la palabra de Jehová; pues se fue y vivió junto al arroyo de Querit, que está frente al Jordán.*

*Y los cuervos le traían pan y carne por la mañana, y pan y carne por la tarde; y bebía del arroyo.*

*Pasados algunos días, se secó el arroyo, porque no había llovido sobre la tierra.”*

**“ELIAS BEBIENDO DEL ARROYO.”**

Elías bebiendo del arroyo en el tiempo de la sequía, en donde por tres años y medio hubo sequía sobre la Tierra.

Encontramos que cuando comenzó el tiempo a contar, Dios mandó a Elías frente al Jordán, a un lugar donde estaba un arroyo; y allí Elías vivió, y tomaba del arroyo y comía pan y carne en la mañana y en la tarde, le traían alimento: pan y carne por la tarde, y también en la mañana su desayuno era pan y carne.

Ahora, miren ustedes, mientras la gente estaba sintiendo la plaga de la sequía, ese juicio divino que Dios habló por medio del profeta Elías, Elías estaba viviendo lo más bien: desayunando y cenando, dos comidas al día: pan y carne en la mañana, y pan y carne en la tarde, y tomando del arroyo de Querit, frente al Jordán (y recuerden que frente al Jordán, ahí está el lugar señalado por Dios por donde el pueblo hebreo pasó, y es el lugar de la entrada a la tierra prometida); o sea, que Elías estaba viviendo en esos días en un lugar muy importante.

Ahora, ¿qué significa este arroyo de Querit, del cual estaba bebiendo el profeta Elías? Este arroyo, vamos a ver lo que significa en los tipos y figuras para el tiempo presente.

Encontramos que el profeta Elías fue profeta de Dios para el pueblo hebreo y también para los gentiles.

Encontramos que Dios usó al profeta Elías en una forma tan grande y maravillosa, que prometió enviar ese espíritu ministerial de Elías cinco veces.

Encontramos que Elías no estaba comprometido con nadie, él estaba comprometido con Dios y Su Palabra. Y a medida que Dios le revelaba Su Palabra, él la daba a conocer al pueblo hebreo.

Elías, un hombre celoso del programa de Dios, celoso de la Palabra de Dios, cumplió su ministerio y al final del tiempo ya se encontraba cansado y anciano, y deseaba ya morir; pero, miren ustedes, en el programa de Dios no estaba la muerte de Elías, aunque lo buscaban para matarlo y aún él deseaba morir; pero en el programa de Dios estaba raptar a Elías sin ver muerte.

Y siendo que los escogidos de Dios que han de ser transformados sin ver muerte están representados en Elías, es muy bueno conocer el ministerio de Elías en sus cinco manifestaciones.

del Reino; porque ahí está la promesa de la fe para ser transformados y raptados.

Así que, como pueden ver, yo no hago acepciones: Que venga la transformación para todos los que creen el Mensaje del Evangelio del Reino, el Mensaje de los Truenos de Apocalipsis capítulo 10, el Mensaje de la trompeta final o gran Voz de trompeta.

La promesa está en ese Mensaje y para los que reciben ese Mensaje de la trompeta final. Por eso cuando yo pido esa bendición para los creyentes en el Mensaje de la trompeta final o gran Voz de trompeta, o Mensaje del Evangelio del Reino, estoy pidiendo de acuerdo a la Voluntad de Dios; porque Su Voluntad es transformar a todos Sus escogidos, a todos los que tienen su nombre escrito en el Libro de la Vida del Cordero.

Bueno, que Dios les continúe bendiciendo a todos, que Dios les guarde, y dejo con nosotros nuevamente a Félix Caro, para que él continúe y concluya en esta tarde esta actividad; y si tiene algún anuncio para hacer, que también lo haga, y nos veremos nuevamente en este lugar en la próxima actividad. Que Dios les continúe bendiciendo a todos.

**“ELIAS BEBIENDO DEL ARROYO.”**

a las 7:00 de la noche, y a las 7:30 de la noche, a través del mismo satélite Galaxy VII y el canal 11, estaremos con ustedes.

Y también el sábado a las 8:00 de la mañana comenzamos la actividad de los jóvenes, y a las 8:30 ya estamos con ustedes a través del canal 11 de Galaxy VII.

Y el domingo en la mañana, a las 10:00 de la mañana, hora de Puerto Rico, comenzamos la actividad, la segunda actividad; y a las 10:30 de la mañana, regularmente, estamos con ustedes a través de Galaxy VII, canal 11, y a través de la línea telefónica para los países donde no llega este satélite. Y también a las 3:00 de la tarde, hora de Puerto Rico, comenzamos las actividades, y a las 3:30 de la tarde, regularmente, estamos con ustedes a través del satélite y a través también de la línea telefónica.

Para los jóvenes de todos los países de la América Latina que me están escuchando, y de Norteamérica: el 30 de marzo comienzan las actividades del Quinto Congreso Juvenil, en Villavicencio, Colombia, para el cual están invitados los jóvenes que estarán asignados para ir a ese Congreso, y tomar también Talleres que estarán llevando a cabo allí, y también para dar a conocer la obra que están llevando a cabo cada grupo de jóvenes en cada país, y para un sinnúmero de cosas que están programadas en ese Quinto Congreso Latinoamericano.

Bueno, a los países que no les ha llegado información desde Villavicencio, Colombia, acerca de este Congreso, si tienen la dirección o teléfono de Villavicencio, pueden comunicarse con Villavicencio para que le envíen (si todavía no les ha llegado) todo lo que ellos estaban enviando, para que así puedan tener todo arreglado para las personas que cada país va a enviar a ese Quinto Congreso Juvenil Latinoamericano y Caribeño.

Bueno, para otra próxima ocasión tendremos más información acerca de este Quinto Congreso Juvenil Latinoamericano y Caribeño.

Que Dios les continúe bendiciendo a todos, que Dios les guarde, y que pronto venga la transformación de nuestros cuerpos, es lo que yo deseo para todos los que creen el Mensaje del Evangelio

Encontramos que Elías conocía el programa de Dios. Teniendo él las dos conciencias juntas y estando operando en él un espíritu teofánico ministerial enviado de parte de Dios para ese tiempo, él podía hacer las cosas que tenía que hacer: Era la Palabra de Dios en la boca de un hombre, era la Palabra de Dios siendo hablada por ese espíritu teofánico que estaba operando en él, en Elías; y por esa causa podemos ver todas las cosas grandes que él hizo, que ningún hombre (con todo el conocimiento que pueda tener) puede realizar.

Ahora, encontramos que ese espíritu ministerial de Elías sería enviado cinco veces a la Tierra, incluyendo la primera ocasión de Elías tisbita; por lo tanto vendrían cuatro hombres más a este planeta Tierra, en los cuales operaría un espíritu teofánico de profeta como operó un espíritu teofánico de profeta en Elías tisbita.

Ese espíritu teofánico de profeta fue el espíritu teofánico o Angel de Jehová correspondiente para Elías; y cada uno de estas personas en las cuales estaría manifestado el espíritu ministerial de Elías, estarían ministrando bajo un espíritu teofánico de profeta, con el cual ellos recibirían la Palabra de Dios y la darían a conocer al pueblo de Dios en el tiempo en que cada uno de ellos estaría ministrando la Palabra.

Encontramos que el segundo hombre con el espíritu ministerial de Elías fue Eliseo, el cual pidió una doble porción del espíritu que estaba en Elías. Y cuando Elías fue raptado y dejó caer su manto, y Eliseo lo tomó y se paró frente al Jordán, y allí dijo: “¿Dónde está el Dios de Elías?” e hirió las aguas, como Elías lo había hecho cuando separó las aguas y pasaron en seco Elías y Eliseo; ahora, de regreso hacia atrás, Eliseo hace lo mismo que Elías hizo y pasó en seco el Jordán (y el Jordán representa muerte).

Ahora, vean ustedes, Elías al pasar en seco el Jordán con Eliseo, encontramos que luego fue raptado sin ver muerte. Allí en el paso del Jordán, Elías estaba reflejando que él se iría sin ver muerte, pues Dios le había dicho así. Eliseo también lo sabía y los hijos de los profetas también lo sabían, que Dios arrebataría a Elías en un carro

de fuego; pero tenía que pasar el Jordán en seco para luego ser raptado.

Encontramos que luego Eliseo, al ver lo que había acontecido y llorar amargamente... porque su padre espiritual, Elías, había sido quitado de la Tierra, y ya Eliseo caminaría en esta Tierra sin su padre espiritual: Eliseo caminaría solitario; él había tenido el privilegio de caminar al lado de su padre espiritual, que era el profeta de Dios correspondiente para aquel tiempo, del cual aprendió muchas cosas importantes para el ministerio que le tocaba a él desempeñar; o sea, la continuación del ministerio de Elías en otra persona, en Eliseo.

Por eso Dios le dijo a Elías: “Vé y unge a Eliseo en lugar tuyo, como tu sucesor.” Eliseo fue tocado por el manto de Elías y siguió a Elías; y luego fue ungido con el mismo espíritu de Cristo, el mismo espíritu de Dios, y vino a ser el segundo Elías.

Encontramos que los hijos de los profetas cuando vieron que Eliseo dividió el Jordán y pasó en seco, dijeron: “El espíritu de Elías ha reposado sobre Eliseo.” Había venido el espíritu ministerial de Elías en una doble porción ministerial.

Luego de terminado el ministerio de Eliseo... poderoso ministerio dado por Dios con el cual hizo grandes cosas en el programa de Dios, llevó a cabo el programa de Dios correspondiente para aquel tiempo; encontramos que luego partió, y ya estando los huesos solamente, en el sepulcro, encontramos que echaron en ese lugar a una persona; y cuando echaron ese muerto en el sepulcro donde estaban los huesos de Eliseo, resucitó.

El poder de la resurrección estaba en Eliseo. Y el poder del rapto también en Eliseo. Y el poder de la transformación, vean ustedes, estaba en Elías.

Elías fue cambiado, Elías fue transportado al cielo: tipo y figura de los escogidos del fin del tiempo.

Elías representa a los escogidos de Dios que estarán vivos en el fin del tiempo y que no verán muerte, y que serán transformados y raptados al cielo.

Ahora, pasemos a Eliseo, el segundo Elías. Eliseo siendo el segundo Elías tenía el espíritu ministerial de Elías en una doble

Yo no sé cuántos son de nuestra edad y de nuestra dispensación, pero una cosa sí yo sé, que son creyentes en la Palabra de Dios, el Mensaje de Dios, el Mensaje del Evangelio del Reino, el Mensaje de los siete Truenos de Apocalipsis capítulo 10, el Mensaje del Señor Jesucristo como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores; y así pronto sabremos cuántos somos de nuestra edad y de nuestra dispensación.

Y somos los escogidos, los que creemos el Mensaje de Dios para nuestra edad y para nuestra dispensación, los que son llamados y juntados con el Mensaje de la gran Voz de trompeta; por eso El nos ha llamado en este tiempo final con el Mensaje final, y nos ha juntado en la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino, para así tener la fe para ser transformados y raptados.

Elías bebe del arroyo de Querit, Elías bebe del arroyo, del arroyo que Dios le señaló para tomar y saciar su sed. Elías bebe del arroyo, allá del arroyo de Querit, y en el fin del tiempo del Arroyo del Agua de la Vida eterna.

### **“ELIAS BEBE DEL ARROYO.”**

Que Dios les bendiga, que Dios les guarde. Muchas gracias por vuestra amable atención y adelante también ustedes, bebiendo del Arroyo del Agua de la Vida eterna.

Muchas gracias por vuestra amable atención los aquí presentes, y también cada uno de ustedes a través de Galaxy VII, canal 11, y también cada uno de ustedes a través de la línea telefónica en los diferentes países del Caribe, de la América Latina, de Norteamérica y el Canadá.

Que las bendiciones de Dios sean sobre todos ustedes y sobre mí también, y pronto nuestro Señor Jesucristo transforme nuestros cuerpos, y seamos pronto a imagen y semejanza del Señor Jesucristo.

Pasen todos muy buenas tardes y será hasta el próximo miércoles, Dios mediante. A las 7:00 de la noche se comenzarán las actividades, y a las 7:30 ya a través de Galaxy VII y el canal 11 estará llegando hasta ustedes la conferencia correspondiente para esa ocasión.

Y también los viernes en la noche, las actividades comienzan

tiempo, y aún no habían recibido la fe para ser transformados y raptados, pero estaban ya en el Mensaje; pero para nuestro tiempo el número puede ser tan grande que nos sorprenda a nosotros mismos.

Cada uno camine hacia adelante, creyendo con todo su corazón el Mensaje final de Dios, el Mensaje del Evangelio del Reino, el Mensaje que nos da la fe para ser transformados y raptados. Y cuando seamos transformados y raptados contaremos el número, y veremos cuántos fueron los que estaban escritos en el Libro de la Vida del Cordero que recibirían el Mensaje de los siete Truenos, el Mensaje del Evangelio del Reino. Así que yo sé que el número es grande.

Miren ustedes, el grupo del primer Elías fue siete mil; el grupo del tercer Elías fue pequeño, el grupo que siguió a Juan el Bautista; el grupo del cuarto Elías fue grande, pero la mayoría pasó al Paraíso, y luego quedaba en la Tierra un grupo pequeño; y luego el grupo del quinto Elías y de Moisés en su segunda manifestación... del pueblo hebreo nada más son 144 mil escogidos, y de en medio de los gentiles el grupo puede ser tan y tan grande que no sabemos si alcance o le pase al grupo de las reliquias del pueblo hebreo.

Y para mí sería de mucha alegría y de mucho agradecimiento a Dios que fuera un grupo tan grande entre los gentiles, de los latinoamericanos y caribeños, aunque vivan aún en otras naciones como Norteamérica, el Canadá, y en Europa, y en cualquier otro lugar, y también los que viven en la América Latina y el Caribe... que el grupo sea tan grande que le pase al grupo de los escogidos del pueblo hebreo, y aún que llegue a millones de personas.

Yo no me enojaría por eso, mas bien me pondría bien contento de que sean millones de personas, escogidas de Dios de entre los gentiles en el fin del tiempo, bajo el ministerio del quinto Elías y del segundo Moisés.

¿Por qué? Porque el grupo de escogidos de Dios, si es de millones de personas, tendremos millones de personas, de escogidos, de nuestra edad y de nuestra dispensación en el glorioso Reino milenial, representando nuestra edad y nuestra dispensación, y trabajando en ese glorioso Reino milenial.

porción.

Ahora, él concluyó su labor; y luego de concluida su labor, encontramos que Dios a través del profeta Isaías y del profeta Malaquías, anuncia que viene un mensajero, el cual le preparará el camino al Señor: *“Y vendrá súbitamente a su templo el Señor, y el ángel del pacto...”* (Malaquías 3)

Y ese mensajero que le preparará el camino al Señor para Su Primera Venida, es señalado por Malaquías como Elías, para *“convertir el corazón de los padres a los hijos.”* (Malaquías 4:6)

Vino Juan el Bautista a esta Tierra, y fue dicho por el ángel o arcángel Gabriel que sería profeta y que le prepararía el camino al Señor, como fue prometido por Dios en Su Palabra: esto lo encontramos en San Lucas, cuando le apareció el arcángel Gabriel y estuvo hablando con el sacerdote Zacarías.

Dice San Lucas capítulo 1, verso 5 en adelante:

*“Hubo en los días de Herodes, rey de Judea, un sacerdote llamado Zacarías, de la clase de Abías; su mujer era de las hijas de Aarón, y se llamaba Elisabet.*

*Ambos eran justos delante de Dios, y andaban irreprochables en todos los mandamientos y ordenanzas del Señor.*

*Pero no tenían hijo, porque Elisabet era estéril, y ambos eran ya de edad avanzada.*

*Aconteció que ejerciendo Zacarías el sacerdocio delante de Dios según el orden de su clase,*

*conforme a la costumbre del sacerdocio, le tocó en suerte ofrecer el incienso, entrando en el santuario del Señor.*

*Y toda la multitud del pueblo estaba fuera orando a la hora del incienso.*

*Y se le apareció un ángel del Señor puesto en pie a la derecha del altar del incienso.*

*Y se turbó Zacarías al verle, y le sobrecojió temor.*

*Pero el ángel le dijo: Zacarías, no temas; porque tu oración ha sido oída, y tu mujer Elisabet te dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Juan.*

*Y tendrás gozo y alegría, y muchos se regocijarán de su*

*nacimiento;*

*porque será grande delante de Dios. No beberá vino ni sidra, y será lleno del Espíritu Santo, aun desde el vientre de su madre.*

*Y hará que muchos de los hijos de Israel se conviertan al Señor Dios de ellos.*

*E irá delante de él con el espíritu y el poder de Elías, para hacer volver los corazones de los padres a los hijos, y de los rebeldes a la prudencia de los justos, para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto.”*

Ahora, vean cómo el arcángel Gabriel anuncia la venida del tercer Elías: lo anuncia viniendo de Zacarías y de Elisabet, personas justas; los cuales tuvieron la bendición de tener un solo hijo, pero ese hijo siendo el hombre más grande de aquel tiempo y de aquella edad de la Iglesia hebrea, siendo el precursor de la Primera Venida de Cristo; por eso Jesús dijo: “De los nacidos de mujer no hubo ninguno mayor que Juan, pero el más pequeño del Reino de los cielos es mayor que Juan.”

Ahora, Juan el Bautista es señalado como el Elías que habría de venir antes de la Primera Venida de Cristo; por eso cuando le preguntaron a Juan quién él era, él dijo: “Yo soy la voz de uno que clama en el desierto: Aparejad (o sea, preparad) el camino delante del Señor.” Vino para prepararle el camino y tener un pueblo bien apercibido para darle la bienvenida a Cristo en Su Primera Venida.

Juan el Bautista fue lleno del Espíritu Santo desde el vientre de su madre. ¿Recuerdan ustedes la ocasión en que María fue a ver a su parienta o prima Elisabet? Cuando María saludó a Elisabet, dice que la criatura que estaba en el vientre de Elisabet saltó de alegría al recibir esa salutación; encontramos que fue lleno del Espíritu Santo desde el vientre de su madre.

Ahora, encontramos que Juan el Bautista tuvo un ministerio de seis meses. Siendo un hombre tan grande, un profeta tan grande, miren ustedes, Dios lo envió delante del Señor, o sea, como un mensajero, como un predicador, primero que Jesús. El vino predicando y bautizando a la gente, y preparándole el camino al Señor, anunciando que después de él vendría Uno del cual él no era

siete Truenos de Apocalipsis capítulo 10, que son las que dan la fe para ser transformados y raptados, la fe que es dada con la Venida del Angel del Pacto, el cual viene en un caballo blanco en Apocalipsis capítulo 19, y en Apocalipsis capítulo 10 viene en una nube descendiendo del cielo, en la Columna de fuego.

Todo esto es lo que está señalado para el fin del tiempo, para que los escogidos de Dios puedan recibir su transformación. Para nuestro tiempo habrá, quizás, miles de personas que serán transformadas estando vivos.

En el tiempo del primer Elías hubo siete mil personas señaladas por Dios, escogidas por Dios, que fueron fieles a Dios y al Mensaje de Elías; y así por el estilo en cada etapa del ministerio de Elías y en cada manifestación del ministerio de Elías hubo un grupo de personas que siguieron a Elías y su Mensaje, el cual lo dio en el camino de Dios para ese tiempo.

Y para el fin del tiempo habrá las reliquias de entre los gentiles y las reliquias de entre los hebreos. Las reliquias de entre los hebreos será 144 mil hebreos, los cuales recibirán el Mensaje durante el tiempo señalado por Dios, en la semana septuagésima, la última parte o la segunda parte de esa semana, que son tres años y medio. Pero las reliquias de entre los gentiles son los escogidos que con gran Voz de trompeta reciben la Palabra y son juntados en la Dispensación del Reino y Edad de la Piedra Angular.

Y siendo que el ministerio de Elías en su quinta manifestación y el ministerio de Moisés en su segunda manifestación en el fin del tiempo corresponde a la América Latina y el Caribe, a los latinoamericanos y los caribeños, el grupo que reciba su Mensaje, estará recibiendo la fe para ser transformado y raptado, y no habrá limitaciones: el Mensaje es para todos los que están escritos en el Libro de la Vida del Cordero. Y en el fin del tiempo el grupo puede ser de miles de personas, aún puede ser miles de personas en una sola nación.

Ahora, para el tiempo de Elías en su primera manifestación solamente hubo siete mil que estaban listos en aquel tiempo; para el tiempo del cuarto Elías solamente setecientos estaban listos en aquel



siendo traído a todos los hijos de Dios y revelando el gran misterio de la Venida del Angel del Pacto en el fin del tiempo.

Apocalipsis capítulo 10, el Angel que desciende del cielo, ese Angel fuerte, es Jesucristo, el Angel del Pacto, descendiendo en Su cuerpo teofánico; viene descendiendo envuelto en una nube, en esa nube de fuego, en esa Columna de fuego; viene con el Título de Propiedad para restaurar a todos Sus hijos a la vida eterna.

Es el Angel del Pacto, Jesucristo en teofanía, clamando como cuando ruge un león, y ese Mensaje que da cuando clama como un León, es el Mensaje que en el fin del tiempo, en la Dispensación del Reino y Edad de la Piedra Angular, es dado a todos los escogidos de Dios.

Es el Mensaje del Evangelio del Reino, ese es el Mensaje de los siete Truenos de Apocalipsis capítulo 10, que revelan el gran misterio de la Segunda Venida del Angel del Pacto en el fin del tiempo, en una nueva edad y en una nueva dispensación, para darle a los escogidos de Dios la fe para ser transformados y raptados.

La fe del rapto la dan los siete Truenos de Apocalipsis capítulo 10, que es la Voz de Cristo, del Angel del Pacto, en el fin del tiempo, trayéndonos el Mensaje de gran Voz de trompeta o trompeta final, el Mensaje que lo revela a El como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, en Su obra de reclamo.

Y todas estas revelaciones contenidas en estos Truenos de Apocalipsis 10 es el Agua espiritual, las revelaciones divinas que Elías toma en el fin del tiempo, como tomó Elías tisbita del arroyo de Querit.

Ahora, en el fin del tiempo, Elías en su quinta manifestación toma del Arroyo de Dios, toma del Agua de la Vida eterna, las revelaciones divinas, toma de ellas, y da a todos los escogidos del fin del tiempo que están representados en él, para que reciban la fe para ser transformados y raptados.

Para el tiempo de Elías hubo muy pocas personas. El en aquel tiempo, en una ocasión, dijo que solamente habían listos para el rapto muy pocas personas, y en otros lugares dijo que no había nadie listo para el rapto; porque no conocían las revelaciones contenidas en los

digno de desatar la correa de Su calzado, que después vendría Uno, el cual sería el Cristo, el Mesías; vino preparándole el camino, vino preparando al pueblo, para que cuando vieran al próximo mensajero venir, reconocieran que ese era aquel al cual él le estaba preparando el camino, para que reconocieran que en ese velo de carne vendría, estaría manifestándose, el Angel del Pacto, la Columna de fuego, Dios en teofanía, Emanuel, Dios con nosotros en carne humana.

Juan el Bautista terminó su ministerio de seis meses, y tuvo que partir, porque allí había aparecido ya Aquel al cual él le estaba preparando el camino.

Cuando sus discípulos le dijeron: “Mira, aquel del cual tú diste testimonio, a él vienen más personas que a ti, y bautiza más gente que tú (aunque Jesús no bautizaba, sino los discípulos de Jesús).” Juan dijo: “A El le conviene crecer, y a mí menguar.” Porque le conviene crecer a Aquel al cual le han preparado el camino.

¿Y quién es el que le preparó el camino? El precursor de la Primera Venida de Cristo le preparó el camino a Cristo, a Jesucristo, le preparó el camino al Angel del Pacto manifestado en carne humana: Fue el Angel del Pacto, Jesucristo, el cual le había aparecido a Moisés en el desierto, en aquella Columna de fuego, el cual había guiado al pueblo hebreo por el desierto, el cual también le había aparecido a Abra-ham, y le había aparecido a Sus profetas. Esa Columna de fuego, ese Angel del Pacto, es el Señor Jesucristo en Su cuerpo teofánico, en teofanía; pero un día se hizo carne entre nosotros: “*el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de virtud.*” (San Juan 1:14)

“*A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le declaró,*” dice el evangelio según San Juan, capítulo 1, verso 18. Era nada menos que el Angel del Pacto en medio del pueblo hebreo, al cual Juan el Bautista le había preparado el camino.

Y miren ustedes, Juan el Bautista recibió ese nombre de Juan, porque el ángel Gabriel o arcángel Gabriel le dijo a Zacarías que le pusieran por nombre Juan; pero proféticamente Malaquías le llamó

Elías, porque vino en el espíritu y virtud de Elías. El mismo arcángel Gabriel dice que sería profeta del Altísimo y que vendría en el espíritu y virtud de Elías.

Ahora podemos ver que los Elías sucesivos a Elías tisbita no tenían que llevar obligatoriamente el nombre de Elías para ser el Elías del tiempo correspondiente. El que tuvo el nombre más parecido a Elías fue Eliseo. Luego Juan el Bautista el nombre que recibe está muy lejos en apariencia del nombre Eliseo.

Y también encontramos que luego que termina el ministerio del tercer Elías, que es Juan el Bautista, y no es reconocido por el pueblo hebreo, no es reconocido por la religión hebrea, no es reconocido por los que estaban esperando a Elías... ellos quizás podían decir: “Nosotros estamos esperando a Elías, y ese que está bautizando se llama Juan, no es Elías.”

Es que como siempre han interpretado mal las Escrituras, las interpretaron mal también en aquel tiempo. Ellos no entendieron que cuando Dios promete enviar de nuevo el ministerio de un profeta que ya ha ministrado en la Tierra, lo que El envía es el espíritu ministerial y no al hombre literalmente; por lo tanto, el hombre donde estaría ese espíritu ministerial se podía llamar de otro nombre, pero el espíritu ministerial que estaría ahí operando sería el espíritu ministerial de Elías.

Miren ustedes, encontramos que el pueblo hebreo estaba esperando literalmente al profeta Elías; y vino Elías, dice Jesús, y no lo conocieron, e hicieron de él todo lo que quisieron hacer: lo decapitó el imperio romano.

Ahora, podemos ver cómo la interpretación humana intelectual o teológica puede fallar en comprender correctamente una profecía donde Dios ha prometido enviar un hombre, un profeta. Falló el pueblo hebreo en reconocer que el espíritu y virtud de Elías estaban en Juan el Bautista. Cuando Eliseo, los hijos de los profetas no fallaron, ellos vieron lo que hizo Eliseo, y reconocieron que el espíritu y virtud de Elías había reposado sobre Eliseo.

Siempre hay aquellos que pueden ver, pueden entender, y reconocer ese espíritu de Elías reposando en otra persona; pero hay

el Mensaje de Juan el Bautista; en el día de William Marrion Branham (el cuarto Elías) hubo un grupo de personas que siguió su Mensaje. En su tiempo él dijo, en algunas ocasiones, que el grupo era pequeño.

¿Y por qué pequeño, después de estar predicando por tantos años en este planeta Tierra, y él llevar el Mensaje por tantos lugares, y tantos convertidos venir a Cristo bajo su ministerio? Porque la mayoría de sus convertidos ya habían partido y estaban en el Paraíso viviendo; cuando él fue allá al Paraíso, los vio en el Paraíso, y allí lo reconocieron a él como su líder.

Encontramos que él dijo siempre: “Yo dudo que para el rapto haya un grupo grande; será un grupo pequeño.” Está hablando de su tiempo. Porque cada mensajero habla de su tiempo y de la condición del tiempo en que vive, y de la condición en que está el pueblo que le sigue, y si está listo para recibir las bendiciones que Dios tiene para ese tiempo.

Y él dice: “Yo me sorprendería si de tal estado salen doce personas en el rapto.” Y él dice: “Yo me sorprendería si de este otro lugar salen tal cantidad de personas.” El deja ver que para el rapto, en aquel tiempo, el pueblo no estaba preparado. ¿Y por qué?

El hablando en los Sellos, en el Libro de los Sellos, y en otros lugares, dice: “Con lo que hoy tenemos, no tenemos suficiente fe para ser transformados y raptados. Se necesita fe de rapto, fe para ser transformados y raptados.”

Y él dice que él dará a conocer dónde estará esa fe de rapto; y él en el Libro de los Sellos, en la página 131 en español, dice que viene uno “cabalgando en un caballo blanco y su nombre es el Verbo de Dios,” y comienza a narrar lo que dice Apocalipsis capítulo 19. Y él dice: “ahí está el misterio,” y dice que ahí es que está la fe para ser raptados, para ser transformados y raptados.

También él señala en otros lugares que la fe del rapto la recibe el pueblo de Dios, los elegidos de Dios, con los siete Truenos de Apocalipsis capítulo 10; porque los siete Truenos de Apocalipsis capítulo 10 es la Voz de Jesucristo en Su Venida, la Voz del Angel del Pacto, el Mensaje del Angel del Pacto, el Evangelio del Reino

Hombre, la Palabra correspondiente para nuestro tiempo, y tomando del Agua de la Vida, de la revelación divina correspondiente a nuestra edad y a nuestra dispensación.

Mientras hay hambre y sed en el mundo, como dijo el profeta Amós en el capítulo 8, verso 11, Elías en su quinta manifestación estaría siendo bien alimentado y estaría tomando del Agua de la Vida eterna.

El estaría en un lugar donde ese Arroyo estaría dándole esa Agua de Vida eterna: Estaría en la cima del monte de Sión, en la Edad de la Piedra Angular, de donde fluye el Río del Agua de la Vida, del Trono del Señor Jesucristo, para que todo el que tenga sed venga y tome del Agua de la Vida eterna. Y el primero que toma es Elías, para así dar su Mensaje final.

Elías bebiendo del Agua de la Vida en el Arroyo, bebiendo de la Fuente de Agua de Vida eterna, representada esa Fuente en el arroyo de Querit, frente al Jordán.

Nosotros estamos frente al Jordán para entrar a la tierra prometida; pero antes de entrar a la tierra prometida estamos tomando del Agua de la Vida eterna, las revelaciones divinas del Arroyo de Dios, del Arroyo, del Río que sale del Trono del Señor.

Elías en el Arroyo bebiendo del Agua de la Vida eterna en el fin del tiempo, representado en el primer Elías tomando del arroyo de Querit.

Elías bebe del arroyo de Querit, y en el fin del tiempo Elías bebe del Arroyo, de la Fuente del Agua de la Vida eterna, para ser adoptado en el fin del tiempo, ese ministerio, juntamente con el de Moisés; y así todos regresar a la vida eterna.

Elías pensó que él sólo había quedado, pero Dios le dijo: “Hay siete mil personas que no han doblado sus rodillas a Baal, ni han besado a Baal.” Aquellas siete mil personas del tiempo de Elías, vamos a ver... aquellas personas del tiempo de Elías están representando a los escogidos de Dios de cada ocasión en que se manifiesta el espíritu y virtud de Elías en un hombre: En los días de Eliseo hubo un grupo de personas que siguieron su Mensaje; en el día de Juan el Bautista también hubo un grupo de personas que siguieron

aquellos que dicen: “No. Nosotros estamos esperando literalmente a Elías, estamos esperando literalmente al profeta que ha vivido en esta Tierra.”

Pero Dios siempre que promete enviar a un profeta, y es señalado por el nombre de otro que fue enviado... recuerden: siempre que El dice: “Voy a enviar a tal profeta,” y ya ese profeta existió en la Tierra, será siempre el espíritu ministerial en otro hombre.

El pueblo hebreo todavía está esperando a Elías, y ya vino Elías en su tercera manifestación y no lo reconocieron. Y no solamente eso, ya vino también Elías en su cuarta manifestación, y fue el espíritu y virtud de Elías en William Marrion Branham, séptimo mensajero de la Iglesia gentil, correspondiente a la edad de Laodicea, el cual vino en el espíritu y virtud de Elías como precursor de la Segunda Venida de Cristo, de la Segunda Venida del Angel del Pacto para una nueva dispensación.

Recuerden que el Angel del Pacto en Su Primera Venida vino en carne humana para una nueva dispensación, para la Dispensación de la Gracia, la cual comenzó cuando Juan el Bautista bautizó a Jesús de Nazaret; y El llamó a una nueva dispensación a todos los hijos de Dios, y decía: “Venid a mí todos los trabajados y cansados, y yo os haré descansar.”

Encontramos que Jesucristo cuando comienza una nueva edad o una nueva dispensación, llama a Sus hijos a esa nueva edad o a esa nueva dispensación, y lo hace por medio del mensajero para esa nueva edad o para esa nueva dispensación; y es Cristo, el Angel del Pacto, en cada mensajero de cada edad o de cada dispensación hablándole a Su pueblo y llamando a Su pueblo a una nueva edad o a una nueva dispensación, donde están las bendiciones de Dios para los hijos de Dios.

El pueblo hebreo, recuerden, está esperando a Elías. Y el pueblo gentil, aunque ha visto ahí que habla que Elías vendrá antes que venga el día grande y terrible de Jehová, no ha comprendido, el mundo gentil, lo que eso significa. Muchos piensan, quizás, que es Elías literalmente viniendo a la Tierra, porque como él no murió, fue raptado sin ver muerte, tiene que venir para morir, piensan algunos; y

piensan que él vendrá literalmente; pero no comprenden que es el espíritu y virtud de Elías, el ministerio de Elías, repitiéndose en el fin del tiempo.

Ahora, para la Iglesia gentil, Dios envió a Elías en su cuarta manifestación para preparar al pueblo para recibir la Venida del Angel del Pacto en el fin del tiempo.

Elías en su cuarta manifestación, el nombre que tuvo el velo de carne fue William Marrion Branham; él fue el Elías que habría de venir para tornar el corazón de los hijos a la fe de los padres, los apóstoles.

Y vino, y el mundo no le conoció, y pensó de él muchas cosas: Algunos pensaron que era un profeta, pero no sabían ni qué profeta era; otros pensaron: “es un predicador;” otros pensaron: “es uno que ora por los enfermos;” otros pensaron: “es un fanático,” u otros pensaron: “es un predicador que no puede ser oído.”

Pero los hijos de Dios que lo escucharon y vivieron en su tiempo, pudieron ver que era Elías en su cuarta manifestación, preparándole el camino al Angel del Pacto que vendría más adelante en una nueva dispensación manifestándose conforme a las promesas divinas.

Y aunque el Angel del Pacto estaba con él, estaba en una edad de la Iglesia gentil bajo la Dispensación de la Gracia; pero está anunciando que viene una nueva dispensación, y que después de él viene Uno, un Jinete en un caballo blanco, un Jinete del occidente, y dice: “recorreremos este camino una vez más.”

Está anunciando ahí la Venida del Angel del Pacto, de Jesucristo en teofanía, manifestándose en el fin del tiempo con Sus Angeles: con el espíritu ministerial de Elías y el espíritu ministerial de Moisés.

El viene como el Sol de justicia, “y en sus alas traerá salvación;” porque Sus alas representan el ministerio de Moisés y de Elías. Y en ese ministerio, el de Moisés, están representados los muertos en Cristo; y en el de Elías estamos representados nosotros los que vivimos que seremos transformados sin ver muerte, aunque algunos de los nuestros se hayan ido al Paraíso, porque les llegó el

Estamos nosotros viviendo en el tiempo en que hay hambre sobre la Tierra, hambre no de pan y sed no de agua, sino de oír la Palabra de Dios.

Pero Elías, así como dijo en su primera manifestación: “No habrá lluvia sobre la Tierra, ni siquiera rocío...” Dice en I de Reyes, capítulo 17, verso 1:

*“Entonces Elías tisbita, que era de los moradores de Galaad, dijo a Acab: Vive Jehová Dios de Israel, en cuya presencia estoy, que no habrá lluvia ni rocío en estos años, sino por mi palabra.”*

Por la Palabra de Elías es que puede venir lluvia o rocío sobre la Tierra. Y esta lluvia o rocío o agua representa la Palabra, la revelación divina para los hijos de Dios.

Encontramos que fue declarada una sequía espiritual, hambre espiritual, por el cuarto Elías; y encontramos que se fue, desapareció de la escena, el cuarto Elías; y aunque lo estén buscando por todas partes, no encuentran al cuarto Elías.

¿Por qué? Porque Elías fue enviado a un lugar frente al Jordán, donde estaba un arroyo, para tomar de ese arroyo. Ese arroyo representa las revelaciones divinas, y Elías en su quinta manifestación estaría tomando las revelaciones divinas, tomando esa Agua del Arroyo. Por eso en Apocalipsis capítulo 22, verso 17, como también Apocalipsis capítulo 21, verso 6, dice así:

*“Y me dijo: Hecho está. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tuviere sed, yo le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida.”*

Y en Apocalipsis capítulo 22, verso 17, dice:

*“Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.”*

Ahí es el Arroyo, el lugar donde Elías en su quinta manifestación recibe el Agua de Vida eterna, las revelaciones divinas, el Mensaje del Evangelio del Reino, la revelación divina que los Truenos hablaron en Apocalipsis capítulo 10.

Elías tomando las revelaciones divinas y saciando su sed espiritual, alimentando su alma con la carne fresca del Hijo del

Señor Jesucristo, y luego también verán el espíritu de Moisés operando en el Angel del Señor Jesucristo por segunda vez, y ellos creerán, y ellos recibirán la Palabra, y entrarán a la Dispensación del Reino para el Reino de Dios ser restaurado al pueblo hebreo.

Todo esto será en esta forma en el fin del tiempo en el cual nosotros vivimos. Es el espíritu de Elías por quinta vez y el espíritu de Moisés por segunda vez operando en la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino, dándonos el Mensaje final de Dios, la trompeta final de Dios, el Mensaje de la gran Voz de trompeta, que es el Mensaje del Angel del Pacto, de Jesucristo a través de Su Angel mensajero.

Hemos visto el recorrido, la trayectoria, del espíritu y virtud de Elías operando, manifestándose, en diferentes profetas de Dios. Y hemos visto también el espíritu ministerial de Moisés prometido para el fin del tiempo.

Por eso cuando el mensajero de la séptima edad de la Iglesia gentil, con el espíritu de Elías en su cuarta manifestación, quiso ir al pueblo hebreo, Jesucristo, el Angel del Pacto, la Columna de fuego, se lo prohibió; porque no llevaba el espíritu ministerial de Moisés. Y tiene que ser conforme a Apocalipsis capítulo 11.

El sabía que tenía el espíritu de Elías, el cual será recibido por el pueblo hebreo, pero lo tenía en su cuarta manifestación; y será en la quinta manifestación de Elías y en la segunda manifestación de Moisés que el pueblo hebreo lo verá, después que los escogidos de entre los gentiles lo hayan recibido, hayan recibido su Mensaje, y reciban la transformación de sus cuerpos; pues los escogidos están representados en Elías, los que estamos vivos, y en Moisés los que murieron en Cristo y están en el Paraíso.

Por eso es que El prometió Su Venida con Sus Angeles para el fin del tiempo. El Angel del Pacto, Jesucristo en teofanía, en la Columna de fuego, está en este tiempo final en una nueva edad y en una nueva dispensación, dándonos Su Mensaje final, el Evangelio del Reino, dándonos Su Palabra por medio de Su Angel mensajero, del cual dijo: *“Yo Jesús he enviado mi ángel para dar testimonio de estas cosas en las iglesias.”*

tiempo, y ellos regresarán en cuerpos eternos para ser testigos de la resurrección.

Y si alguno de los nuestros que todavía está aquí viviendo, se tiene que marchar al Paraíso, no tiene que tener temor, sino confianza; porque irá al Paraíso para luego regresar con un cuerpo eterno y ser testigos de que la Resurrección se ha llevado a cabo; pues nosotros conocemos a los de nuestra edad y a los de nuestra dispensación. A los de las edades pasadas los conocen los de las edades pasadas.

Si resucita San Pablo o San Pedro, con su grupo, resucita San Pablo con el grupo de la primera edad. ¿Quién de nosotros lo conoció? Ninguno de nosotros; por lo tanto, no sabrían ustedes que la Resurrección se ha llevado a cabo; pero tendremos testigos de los nuestros que regresarán en cuerpos eternos.

Ahora, Elías por cuarta vez fue la manifestación del espíritu de Cristo, de ese espíritu teofánico ministerial, de ese Angel de Jehová que acampa en derredor de los que le temen, de ese espíritu de profeta de William Marrion Branham, el cual operó en William Marrion Branham y trajo el Mensaje precursor de la Segunda Venida de Cristo, de la Segunda Venida del Angel del Pacto a una nueva dispensación.

Y luego encontramos que en el Mensaje que él trajo, anunció que la próxima vez que se manifestaría el espíritu ministerial de Elías, sería por quinta vez, y sería el ministerio de los dos Olivos: el ministerio de Elías por quinta vez y el ministerio de Moisés por segunda vez, ambos ministerios operando en el fin del tiempo.

Estos ministerios fueron señalados por el Señor Jesucristo en San Mateo, capítulo 24, verso 31, cuando dijo: *“Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta y juntarán a sus escogidos.”*

Viene con el Mensaje de la gran Voz de trompeta, el Mensaje final de Dios, el Mensaje del Evangelio del Reino, llamando y juntando a todos los escogidos en una nueva dispensación y en una nueva edad: la Edad de la Piedra Angular, y en la Dispensación del Reino.

Ahora, cuando miramos estos dos ministerios, el ministerio de

Moisés y el ministerio de Elías, cualquier persona puede ver dos personas, pero son dos ministerios: dos ministerios que serán manifestados en el fin del tiempo, en la Dispensación del Reino.

¿Y cómo operarán estos ministerios? En Apocalipsis podemos ver cómo operan estos ministerios, conforme a la profecía. En Apocalipsis capítulo 7, verso 2, dice:

*“Vi también a otro ángel que subía de donde sale el sol, y tenía el sello del Dios vivo; y clamó a gran voz a los cuatro ángeles, a quienes se les había dado el poder de hacer daño a la tierra y al mar,*

*diciendo: No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios.*

*Y oí el número de los sellados: ciento cuarenta y cuatro mil sellados de todas las tribus de los hijos de Israel.”*

Doce mil de cada tribu, enseña aquí Apocalipsis capítulo 7. Dice: *“De la tribu de Judá, doce mil sellados. De la tribu de Rubén, doce mil sellados. De la tribu de Gad, doce mil sellados...”* Y así por el estilo. Doce mil sellados de cada tribu de los hijos de Israel.

Ahora, este ministerio señalado aquí, encontramos que es el ministerio de Moisés y Elías, es el ministerio de Moisés y Elías presentado aquí en este Angel del Señor, en este Angel que El envía, el cual dice que “subía de donde sale (de donde nace) el sol:” de donde nace el Sol de justicia que en sus alas trae salud, salvación, de donde nace la Venida de Cristo, del Angel del Pacto, en un nuevo día dispensacional.

Y viene este Angel con el sello del Dios vivo, viene este Angel con el Espíritu de Cristo, viene este Angel con ese Espíritu de Cristo, operando ese Espíritu de Cristo ese ministerio final, y así es que El opera el ministerio de Moisés y Elías en el Angel que sube de donde sale, de donde nace, el Sol.

Ese Angel es el Angel del Señor Jesucristo de Apocalipsis capítulo 1, verso 1, y de Apocalipsis capítulo 22, verso 6, y de Apocalipsis capítulo 22, verso 16, donde dice:

*“Yo Jesús he enviado mi ángel para dar testimonio de estas*

*cosas en las iglesias.”*

Ahora, con este ministerio de Moisés y Elías operando en el Angel del Señor Jesucristo, que es el Angel que sube de donde nace el Sol de justicia, El llama y junta a todos los escogidos de entre los gentiles con el Mensaje de gran Voz de trompeta, que es el Mensaje del Evangelio del Reino; los llama y los junta en una nueva dispensación y en una nueva edad, una edad eterna: la Edad de la Piedra Angular; para ahí esperar hasta ser revestidos del Espíritu Santo en toda su plenitud, ser revestidos, ser transformados; y así ser adoptados en el Reino de Dios como hijos e hijas de Dios, con vida eterna en el Reino de Dios, con un cuerpo eterno y con toda la Herencia nuevamente en las manos de los hijos de Dios.

Aquí podemos ver cómo el espíritu ministerial de Elías es manifestado por quinta vez, y el espíritu ministerial de Moisés por segunda vez.

Estos ministerios son los ministerios del fin del siglo, del fin del tiempo, cuando las edades de la Iglesia gentil han terminado y el último profeta mensajero, ángel mensajero, de la última edad de la Iglesia gentil, ha terminado su ministerio, el cual fue el Elías que habría de venir en su cuarta manifestación: William Marrion Branham.

Después de ese ministerio operado en William Marrion Branham (el ministerio de Elías por cuarta vez), la próxima ocasión sería el ministerio de Elías por quinta vez y el ministerio de Moisés por segunda vez en una nueva edad: la Edad de la Piedra Angular, y en una nueva dispensación. Porque el ministerio de Moisés es un ministerio dispensacional, no es un ministerio de edades sino de dispensaciones.

Por eso con ese ministerio de Moisés, el Mensaje del Evangelio del Reino, es traído al pueblo de Dios de entre los gentiles, primeramente, y luego para el pueblo hebreo.

Primeramente para el pueblo gentil es predicado el Evangelio del Reino, con el cual son llamados todos los escogidos; y luego el pueblo hebreo recibirá el Mensaje del Evangelio del Reino, porque ellos verán el espíritu ministerial de Elías operando en el Angel del